



Universidad de la República
Facultad de Psicología

**La Dimensión Onírica en el Psicoanálisis: Análisis a
través de un caso clínico.**

**Trabajo final de grado por la Licenciatura en Psicología.
Modalidad: “Articulación teórico-clínica”**

Estudiante: C.Fabián Santini 3288852-5

Tutor/a: Prof. Adj. Mag. Mariana Zapata

Revisora: Prof. Tit. Dra. Magdalena Filgueiras

Montevideo, Octubre 2024.

Índice

Índice	2
Resumen	3
Introducción	3
Conceptualización teórica	5
El Dormir, el soñar y los sueños	5
Los sueños y su importancia para el Psicoanálisis.	6
Freud y los sueños.	7
Contenido Latente y Manifiesto.	8
Trabajo del sueño y censura onírica.	9
Sueños como expresión de cumplimiento de deseo.	15
Sueños de angustia.	16
Análisis e interpretación de los sueños.	18
Otras conceptualizaciones psicoanalíticas.	21
Articulación Teórico Clínica	23
Presentación del caso	23
Los sueños de Manuela	25
La Calle y la Iglesia como Escenario Onírico: el hermano de Manuela y su Sueño de Desamparo.	25
Manuela y sus sueños con niños: Análisis de la infancia y sus vínculos primarios.	28
Manuela y el mundo laboral: El Laberinto Onírico en las elecciones de vida	34
Consideraciones finales	38
Bibliografía	40

Resumen

Este trabajo final de grado tiene como objetivo establecer una articulación teórico-clínica basada en la experiencia obtenida durante la práctica pre-profesional, en el contexto del ciclo de graduación de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República (UdelaR). Para ello, se construye un caso clínico de una paciente, a quien denominamos Manuela, utilizando fragmentos de las sesiones que se enlazan con el relato de distintos sueños que lleva al proceso analítico. A lo largo del trabajo, se expondrá la conceptualización teórica de la interpretación de los sueños, abordando aspectos clave de la clínica freudiana, así como de autores psicoanalíticos contemporáneos. Los temas principales que se exploran incluyen la preocupación de Manuela por su hermano, su infancia y vínculos primarios, y cuestiones relacionadas con su vida laboral y elecciones personales.

Palabras clave: Sueños - Análisis - Interpretación - Trabajo del sueño - Simbolismo - Contenido Latente - Contenido Manifiesto - Angustia - Deseo

Introducción

El presente trabajo final de grado tiene como objetivo desarrollar una articulación teórico-clínica, derivada de la experiencia adquirida durante la práctica pre-profesional, en el marco del ciclo de graduación de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República (UdelaR).

Esta actividad pre profesional del Instituto de Psicología Clínica, se llevó a cabo en la Clínica Psicoanalítica de La Unión durante el año 2022 (de abril a diciembre) y su objetivo principal es la ejecución de una práctica clínica, enmarcada en el encuadre psicoanalítico, donde los estudiantes organizados en duplas, conducen un proceso terapéutico bajo la supervisión de docentes. Para cumplir con el objetivo de la articulación teórico-clínica, se procede a la construcción de un caso clínico, tomando algunos fragmentos seleccionados de las sesiones. Con el fin de resguardar el anonimato y preservar la confidencialidad de la paciente, se ha modificado los datos de la consultante que en adelante, será referida como Manuela.

El proceso clínico tuvo una duración de 6 meses con 22 encuentros presenciales a lo largo de los cuales se fue estableciendo la alianza terapéutica que permitió instalar una dinámica

transferencial donde nos cuenta sus sueños que iremos analizando oportunamente a lo largo del trabajo.

Mi motivación proviene del interés profundo que me genera el psicoanálisis y del deseo de adquirir nuevos conocimientos. El estudio de los sueños me ha permitido explorar en profundidad áreas previamente desconocidas. En el caso de Manuela, el análisis de sus sueños facilita una comprensión más amplia de su padecimiento, actuando además como un disparador que conecta aspectos relevantes de su pasado y presente.

El trabajo se estructura en dos partes. Primeramente presento la conceptualización teórica en la que expongo los aspectos más relevantes de la teoría freudiana sobre los sueños en relación con la clínica psicoanalítica, con un enfoque especial en los conceptos que serán utilizados posteriormente para el análisis del caso. Allí se abordarán temas como el trabajo del sueño, la censura onírica, los distintos mecanismos que transforman los contenidos latentes en manifiestos, y el simbolismo empleado en los sueños. Asimismo, se explorarán los diferentes tipos de sueños y las formas de interpretarlos y analizarlos, no solo desde la perspectiva freudiana, sino también incorporando aportes de otros autores y conceptualizaciones psicoanalíticas contemporáneas.

En la segunda parte se desarrolla la articulación teórica-clínica, integrando la conceptualización teórica previa con el material clínico del caso. Esta parte se estructura en una presentación del caso, y luego, tres tópicos como forma de ordenar sus sueños. Los temas centrales son la preocupación por su hermano, la Infancia y vínculos primarios y los temas laborales y elecciones de vida.

En cada tópico se presentarán en forma de viñetas, los sueños tal como los trajo la paciente y serán analizados utilizando su propia interpretación, junto con el material emergente y las herramientas teóricas previamente discutidas en la conceptualización. Este enfoque permitirá plantear hipótesis y tener una comprensión más profunda y contextualizada de los sueños, integrando la perspectiva subjetiva de la paciente con los conceptos teóricos relevantes.

Conceptualización teórica

El Dormir, el soñar y los sueños

Soñamos de modo regular y predecible cada noche de nuestras vidas, sin importar si estamos tranquilos o inquietos, si nos dormimos rápidamente o demoramos y si lo hacemos gran cantidad de horas o solo unas pocas. Algunas personas no se acuerdan de sus sueños ni cuántos han sido, otros recuerdan detalles del mismo muy vívidamente.

El dormir si bien es algo con lo que todos estamos familiarizado, desde un enfoque neuropsicológico es

..un estado comportamental, que se caracteriza por su quietud, asociada a una relajación muscular, por tener menor respuesta a los estímulos externos, adoptando una postura específica que dependerá de cada especie, y por ser un proceso fisiológico reversible (Carillo-Mora et al., 2013, p.11).

Hobson y Stickgold (1995), definieron los sueños como:

...una actividad mental que ocurre mientras dormimos, caracterizado por imágenes sensoriales y motoras y que son vividas como formas cognitivas distintivas, ya que son imposibles y muy improbables en el tiempo, el espacio, en persona o en las acciones soñadas. Estas acciones van acompañadas de estados emocionales (alegría, tristeza, miedo, asco, ira) que, en ocasiones, por su intensidad, producen un despertar súbito. La memoria para los contenidos de los sueños es evanescente y tiende a desaparecer en cuanto nos despertamos. (Citados por Tirapu Ustárroz, 2012, p.101)

Es importante diferenciar el soñar de los sueños; en su capítulo "Sueños y conciencia onírica", Delgado y Guilleminault (2014) diferencian ambos, definiendo el primero como el proceso fisiológico de generar imágenes y experiencias durante el sueño, y los segundos como el contenido subjetivo de estas experiencias.

Los sueños han despertado interés desde épocas remotas, buscando un sentido a esta función y un significado a las diferentes imágenes e historias que pasan a través de ellos. Desde culturas milenarias, pasando por diferentes filósofos como Heráclito, Aristoteles y Platón, hasta los orígenes de la psicología con Wundt como padre de la psicología experimental y Freud desde el psicoanálisis, hasta la época más moderna se ha tratado de encontrar el sentido de estas manifestaciones.

En las siguientes partes del trabajo nos centraremos en el marco de la teoría psicoanalítica, con los primeros aportes brindados por Sigmund Freud que utilizaremos como base, para luego ver conceptualizaciones de otros autores más contemporáneos.

Los sueños y su importancia para el Psicoanálisis.

La motivación del psicoanálisis para estudiar los sueños se remite a diversos momentos históricos. Si bien en 1900 fue publicada la obra de Freud denominada “La interpretación de los sueños”, considerada la obra fundacional del Psicoanálisis, la temática de los sueños fue de sumo interés para dicho autor desde sus comienzos. Desde ese momento a la actualidad, el análisis de los sueños ha pasado por momentos de crisis y cuestionamiento pasando por renovaciones de la teoría y expansión desde otros ámbitos como ser las neurociencias y las teorías cognitivas.

Con respecto a dicha importancia Mannoni (1970) nos dice:

Con la teoría del sueño, Freud da las bases sólidas de los fundamentos del Psicoanálisis, y un gran número de trabajos ulteriores derivan directamente de ella. La Psicopatología de la vida cotidiana, El chiste y su relación con el inconsciente, el análisis de La Gradiva de Jensen, el análisis de Dora, y más aún el del Hombre de las ratas, son aplicaciones o corolarios (apenas acotaciones) de La interpretación de los sueños. (p. 123).

El propio Freud manifiesta que la interpretación de los sueños fue para él, el primer gran descubrimiento psicoanalítico :

'La interpretación de los sueños' ha de ser considerada como la más representativa de mis producciones científicas. Tal vez, dentro de unos pocos años, yo pueda decir que este libro significó un punto de inflexión en la historia del psicoanálisis. (Freud, 1933/1991, p. 14).

Del mismo modo en que los primeros estudios de Freud sentaron las bases del psicoanálisis, en este trabajo serán el fundamento para el análisis del caso clínico. En lo siguiente, expongo lo que considero más relevante para la clínica en la teoría de los sueños, según los aportes que Freud hizo al psicoanálisis, como parte del marco teórico que utilizaré posteriormente en la articulación del caso clínico.

Freud y los sueños.

Sigmund Freud (1900/1991) desarrolló su teoría sobre la interpretación de los sueños a través de un proceso meticuloso de autoanálisis y estudio clínico de los sueños de sus pacientes. Inició su trabajo sobre los sueños a través de un profundo autoanálisis, utilizando sus propios sueños como material para la investigación, experimentando y explorando de primera mano los procesos inconscientes que operan durante el sueño.

En las sesiones con sus pacientes neuróticos, ellos empezaban a relatar sus sueños donde luego de analizarlos observó que podían revelar deseos reprimidos y conflictos inconscientes. A través de ese análisis, notó patrones y símbolos recurrentes que apuntaban a significados más profundos. Llegó de esta manera a la conclusión de que "... los sueños son susceptibles de una interpretación y que los métodos empleados para este propósito permiten revelar los pensamientos inconscientes más profundos de una persona." (Freud, 1900/1991, p. 123).

Veamos ahora según Freud (1900/1991, p.78) las fuentes principales que contribuyen a la producción de los sueños.

1. Estimulación Sensorial Externa (Estímulos Sensitivos Objetivos)

Freud propuso que los estímulos sensoriales externos, como ruidos, luces o sensaciones táctiles, pueden influir en el contenido de los sueños. Estos estímulos pueden ser incorporados en el sueño de una manera simbólica o directa como por ejemplo un ruido fuerte durante el sueño que puede ser interpretado como una explosión.

2. Estimulación Sensorial Interna (Estímulos Corporales Internos)

Los estímulos provenientes del cuerpo, como sensaciones internas o estados fisiológicos, también pueden influir en los sueños. Esto incluye sensaciones de hambre, sed, dolor, o incluso el movimiento de los órganos internos. Un ejemplo de ello es la necesidad de orinar pudiendo generar sueños relacionados con el agua o búsqueda de un baño.

3. Fuentes Psíquicas Internas (Deseos y Conflictos Inconscientes)

Freud creía que los deseos reprimidos y los conflictos inconscientes son una fuente significativa de material onírico. Estos deseos inconscientes encuentran una vía de expresión en los sueños, a menudo de manera simbólica. Un deseo reprimido de éxito puede manifestarse en un sueño en el que el soñador recibe un premio.

4. Experiencias del Día (Restos Diurnos)

Las experiencias y preocupaciones del día anterior, que Freud llamó "restos diurnos", también juegan un papel en la formación de los sueños. Estos restos pueden ser eventos recientes o pensamientos que no se procesaron completamente como una discusión con un amigo durante el día pudiendo aparecer en un sueño esa noche.

De estas fuentes la que más interesa al psicoanálisis para su interpretación y análisis, son los deseos y conflictos inconscientes donde "El sueño es un acto psíquico provisto de sentido, sus dos caracteres principales son el cumplimiento de deseo y el vivenciar alucinatorio" (Freud, 1900/1991, p. 123). De esta manera Freud trata de obtener un método que descubra el sentido lo más completo posible del sueño.

Contenido Latente y Manifiesto.

Freud (1900/1991) contrapone el sueño tal como es recordado por el paciente con el material que surge en las sesiones a través de las asociaciones libres relacionadas con ese sueño. Para describir este proceso, introduce dos conceptos: el trabajo del sueño y su contrapartida, el trabajo del análisis. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿cuál es la materia prima que alimenta ambos trabajos?

Freud (1900/1991) explica que las ideas presentes en los sueños pueden ser vistas como expresiones del mismo contenido en dos lenguas diferentes. En otras palabras, el contenido del sueño como lo conocemos, se puede entender como una transformación de las ideas oníricas a otra forma de expresión, con sus propios símbolos y reglas de composición. Al comparar el original con su traducción, podemos aprender a interpretar estos signos y leyes, haciendo que los pensamientos del sueño se vuelvan claros y comprensibles.

Al considerar los dos lenguajes en los que puede expresarse un sueño, el primero es aquel que todos conocemos, al que Freud denomina Contenido Manifiesto (o contenido onírico). Es el sueño "... antes de haber sido sometido a la investigación analítica, tal como se presenta al sujeto soñador que efectúa la narración del mismo." (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 82).

El otro lenguaje es en el que se expresa el Contenido Latente (o genuino) de un sueño

...estaría constituido entonces por restos diurnos, recuerdos de la infancia, impresiones corporales, alusiones a la situación transferencial, etc. En un sentido más estricto, el contenido latente designaría, en contraposición con el contenido manifiesto (lacunar y engañoso), la traducción íntegra y verídica de la palabra del que sueña, la expresión adecuada de su deseo.” (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 81).

Trabajo del sueño y censura onírica.

Ahora bien ¿qué convierte un idioma en otro y cuáles son esas reglas o normas que rigen esa transformación?. Freud (1900/1991) sostiene que “... el trabajo psíquico en la formación del sueño se divide en dos operaciones: la producción de los pensamientos del sueño y su transformación en contenido [manifiesto] del sueño” (p. 511).

La segunda operación es el trabajo del sueño en sí mismo. El autor sostiene que este no es un trabajo creador, sino meramente transformador, lo cual constituye la esencia del sueño. Laplanche y Pontalis (2004) definen el trabajo del sueño como el “conjunto de las operaciones que transforman los materiales del sueño (estímulos corporales, restos diurnos, pensamientos del sueño) en un producto: el sueño manifiesto. El efecto de este trabajo es la deformación” (p. 438).

La pregunta que surge de inmediato es: ¿por qué es necesaria esta deformación de un contenido en otro? La respuesta se encuentra en el concepto de censura onírica. Este concepto aparece en los escritos de Freud que abordan la primera tópica y se desarrolla en *La interpretación de los sueños (1900/1991)*, donde se utiliza para explicar los diversos mecanismos de deformación del sueño.

Segal (1991) denomina:

...censor, o censura, a la agencia represora que prohíbe la realización de deseos inaceptables para la conciencia, y describe el conflicto como el existente entre los deseos inconscientes que luchan por su expresión y realización en el sueño y la censura que prohíbe esa realización.(...) ve a los sueños como el resultado de un compromiso entre lo reprimido y las fuerzas represoras: una forma de eludir la censura del sueño. (p. 21).

En palabras de Freud (1925/1991) “... la censura onírica no sólo puede exteriorizarse en desfiguraciones y desarrollo de angustia, sino atreverse a extirpar por completo el contenido inmoral y sustituirlo por otro destinado a la expiación...” (p.135). Puedo afirmar entonces que la desfiguración onírica es la manera en que cierto contenido inconsciente logra evadirse del trabajo de la censura. Sin embargo, ¿qué tan intensa debe ser la distorsión

aplicada al contenido latente para que este logre sortear la censura y manifestarse en el sueño?. Al respecto Freud (1915/1991) nos dice :

“...es proporcional a dos factores. Por una parte, se vuelve tanto mayor cuanto peores sean los deseos que han de censurarse, pero por otra, cuanto mayor sea la rigidez con que se presenten las exigencias de la censura en ese momento.” (p.131)

Asimismo, afirma: 'En todo ser humano hay deseos que no querría comunicar a otros, y deseos que no quiere confesarse a sí mismo' (Freud, 1900/1991, p. 117). En estas últimas frase, el autor explica de manera clara la razón de la existencia de la censura, y añade que la intensidad de esta dependerá de la personalidad del soñante, siendo mayor y más rígida en personas educadas bajo mayor severidad.

Veamos ahora, cuáles son esas operaciones o mecanismos que trabajan en función de la censura onírica deformando los contenidos latentes y generando el contenido manifiesto del sueño.

Condensación.

Freud (1900) llega a la existencia de este mecanismo al darse cuenta que nunca se está seguro de haber interpretado un sueño exhaustivamente. Cuando parece que la resolución del sueño es satisfactoria, siempre está abierta la posibilidad de que a través de ese mismo sueño se encuentre otro sentido, concluyendo que la cuota de condensación de un sueño es indeterminable. Es la desproporción entre el contenido y los pensamientos sobre el sueño que llevan a inferir que en la formación del mismo se efectuó una amplia condensación del material psíquico.

Según Laplanche y Pontalis (2004) la condensación es “uno de los modos esenciales de funcionamiento de los procesos inconscientes” o sea no solo de los sueños donde es que mejor se aprecia sino “...de un modo general, en las diversas formaciones del inconsciente.” Según los autores, el relato manifiesto es una versión abreviada del contenido latente, no como un mero resumen, sino de diferentes maneras:

- Un elemento (tema, persona, etc.) se conserva sólo por estar presente varias veces en distintos pensamientos del sueño («punto nodal»);
- Diversos elementos pueden reunirse en una unidad disarmónica (por ejemplo, personaje compuesto);

- La condensación de varias imágenes puede hacer que se esfumen los rasgos que no coinciden, manteniéndose o reforzándose el rasgo o los rasgos comunes.

Esta operación se destaca por producir ciertos ingredientes en el contenido de un sueño que son sólo propios de él y no se encuentran en la vigilia. Un ejemplo claro de ello puede ser personas compuestas anatómicamente con partes de diferentes personas o productos mixtos del estilo de los seres mitológicos compuestos por partes de diferentes animales.

Desplazamiento.

El desplazamiento es un mecanismo que actúa junto con la condensación y ambos rigen lo que se conoce como proceso primario, que ocurre dentro del inconsciente.

Este tipo de operación no se observa exclusivamente en el análisis de los sueños, ya que se encuentra en toda formación del inconsciente, como ser la formación de los síntomas neuróticos.

Según Laplanche y Pontalis (2004) el desplazamiento en forma general "...consiste en que el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa." (p. 98)

Específicamente en los sueños;

...la comparación entre el contenido manifiesto y los pensamientos latentes del sueño pone de manifiesto una diferencia de centralización: los elementos más importantes del contenido latente se representan por detalles mínimos, que pueden ser, ora hechos recientes y a menudo indiferentes, ora hechos antiguos sobre los cuales ya se había producido un desplazamiento durante la infancia.(p. 99).

Es importante destacar que Freud (1900) nos habla de cómo se transforma la intensidad psíquica durante el desplazamiento traspasándola

Es importante destacar que Freud (1900) explica cómo, durante el desplazamiento, la intensidad psíquica se transforma transfiriendo

"... de unos pensamientos y representaciones a los que justificadamente les corresponde, a otros que, a mi juicio, no tienen derecho alguno a ser destacados así. Ningún otro proceso contribuye tanto a esconder el sentido del sueño y a volverse irreconocible la trabazón entre contenido del sueño y pensamientos oníricos." (p.637)

Agrega también el término “subversión de las valencias psíquicas” (p.638) para esa transposición de intensidad, importancia o afectividad psíquicas de los pensamientos, afirmando que cuanto más oscuro y confuso sea, mayor es la posibilidad de que el desplazamiento haya actuado.

Representabilidad.

Una vez que los mecanismos de condensación y desplazamiento han actuado sobre los pensamientos perturbadores, estos deben presentarse a la conciencia en un formato visual o simbólico, lo que da paso al proceso de representabilidad.

Según Laplanche & Pontalis (2004) la representabilidad se define como una “...exigencia a la que se someten los pensamientos del sueño: experimentan una selección y una transformación que los sitúan en condiciones de ser representados por imágenes, especialmente visuales” (p.366).

Freud en sus conferencias de 1915 nos habla de la representabilidad como un movimiento sumamente complejo. Las imágenes que el sujeto percibe durante la vigilia son procesadas y almacenadas en la memoria, conectándolas con palabras, constituyendo pensamientos. El trabajo del sueño hace el camino inverso, partiendo de pensamientos para llegar a imágenes describiendo este proceso como regresión. Su mayor dificultad, es cuando el pensamiento tiene que ver con palabras abstractas o relaciones causales y conjunciones, como por ejemplo poseer un objeto. Para ello la representabilidad recurre a algo literal como puede ser “ estar sentado encima del objeto” para representar la idea de posesión.

Otra forma en que Freud (1915/1991) explica cómo funciona dicho mecanismo del sueño es mediante el ejemplo de emprender la tarea de sustituir un artículo escrito en un periódico por una serie de ilustraciones o sea representar los pensamientos sin valerse de la escritura, sino recurriendo solamente a imágenes visuales.

Elaboración secundaria.

Ya finalizando el trabajo onírico, hay que organizar todo lo generado por las operaciones anteriores, surgiendo para ello lo que Freud (1900/1991) nombra como elaboración secundaria.

Según Laplanche & Pontalis (2004) se la define como la “recomposición del sueño destinada a presentarlo de forma de un guión relativamente coherente y comprensible.” (p.107).

Freud (1900/1991) nos aclara que este proceso ocurre después de la intervención de los mecanismos previamente explicados y reorganiza de alguna manera los contenidos resultantes. Además, señala que las partes del sueño que aparecen más claras indican la acción de la elaboración secundaria, mientras que las partes confusas revelan donde esta no ha intervenido. Un ejemplo interesante para entender dicha elaboración es el utilizado por Freud haciendo referencia a Havelock Ellis (1911) quién personifica a dicho proceso:

“... podemos imaginar de hecho que la conciencia dormida se dice entre sí: “Aquí viene nuestro amo, la conciencia de vigilia, que atribuye un valor a la razón, la lógica, etc. ¡Rápido! Acomoda las cosas, ponlas en orden –cualquier orden servirá... antes que ella entre para tomar posesión”. (Freud, 1900/1991, p.497).

Freud (1913/1991) nos dice resumidamente que la elaboración secundaria actúa en cierta forma similar al pensamiento consciente. Es inherente al ser humano el hecho de ordenar todo material que llega a nuestra percepción o pensamiento, estableciendo relaciones aunque sean inexactas y luego hacerlo parte de un contexto inteligible. Esta operación trabaja estableciendo relaciones sobre el material perceptivo mediante el uso de imágenes y palabras tal como lo hace el sujeto en estado de vigilia. El autor enfatiza en que puede basarse en fantasías o ensoñaciones que ya antes había tenido el soñante, utilizándose para reorganizar el contenido onírico ahorrando parte del trabajo. Es importante resaltar que lo que diferencia esta operación de las anteriores, es que el sueño es deformado al intentar reproducirlo, por el pensamiento consciente, estando despiertos cuando ocurre esta deformación.

Simbolismo.

De acuerdo con Laplanche & Pontalis (2004) el simbolismo puede ser definido como “modo de representación caracterizado principalmente por la constancia de la relación entre el símbolo y lo simbolizado inconsciente, comprobándose dicha constancia no solamente en el mismo individuo y de un individuo a otro, sino también en los más diversos terrenos (mito, religión, folklore, lenguaje, etc.) y en las áreas culturales más alejadas entre sí.” (p.406)

Freud (1915/1991) considera los símbolos como una herramienta importante para interpretar los sueños, ya que en su experiencia analítica encontró que ciertos símbolos recurrentes tienden a representar los mismos elementos oníricos inconscientes en diferentes sueños, encontrando de esta manera una relación constante entre un elemento onírico y su interpretación, a la que denominó relación simbólica, refiriendo a dicho elemento onírico como símbolo. El soñante no tiene consciencia de las relaciones que se

establecen entre los conceptos en el sueño, ya que estas conexiones se generan de manera inconsciente.

Es fundamental resaltar que, en el psicoanálisis, solo lo inconsciente es simbolizado. Freud (1900/1991) enfatiza que no todas las comparaciones constituyen símbolos; solo aquellas que se originan a partir de contenido reprimido. Los sueños utilizan estos símbolos, ya que se adaptan eficazmente a las exigencias de la elaboración onírica, siendo ideales tanto para la figuración como para eludir la censura. De esta manera el simbolismo es utilizado por los mecanismos vistos anteriormente que deforman el sueño a causa de la censura, principalmente el desplazamiento y la representabilidad.

Una de las características de los símbolos donde Freud (1900/1991) hace hincapié, es que son casi universales pudiendo variar en algún mínimo aspecto según la cultura y vienen dados por un pasado arcaico. Los denomina como "elementos mudos" ya que no son plausibles de asociaciones por parte de los pacientes, y la interpretación debe ser dada únicamente por el analista.

La mayor parte de la descripción del significado de los símbolos oníricos realizadas por el autor aluden a contenidos sexuales reprimidos donde por ejemplo " ...todos los objetos alargados, tales como palos, árboles, paraguas, cuchillos, y todos los objetos que pueden penetrar en el cuerpo y causar heridas, deben ser considerados como símbolos del miembro viril." (Freud, 1900/1991, p.348).

Ernest Jones (1916/1970) basado en la obra de Freud , escribe varios ensayos sobre el simbolismo, donde define algunas características fundamentales de los símbolos:

- Un símbolo representa algo reprimido en la conciencia cuyo proceso de simbolización se realiza inconscientemente.
- Todos los símbolos representan ideas del "self y de relaciones consanguíneas inmediatas y de los fenómenos del nacimiento, la vida y la muerte" (p.102).
- El significado de un símbolo es constante y universal. Se pueden usar muchos símbolos para representar la misma idea.
- El simbolismo surge del resultado de algún conflicto intrapsíquico entre lo represivo y lo reprimido.

Segal (1991) resume la relación entre el deseo y el simbolismo diciendo "...cuando un deseo debe abandonarse a causa de un conflicto, y ser reprimido, puede expresarse de un modo simbólico, y el objeto del deseo al que se tuvo que renunciar puede ser reemplazado por un símbolo.". Estos son "...necesarios para superar la pérdida del objeto que ha sido experimentada y aceptada y para protegerlo de la propia agresividad"

Sueños como expresión de cumplimiento de deseo.

En las secciones anteriores hemos explorado el 'cuándo' y el 'cómo' de los sueños. Ahora nos enfocaremos en el 'por qué' y el 'para qué' de su existencia desde la perspectiva del psicoanálisis.

El concepto de que el sueño es una expresión de cumplimiento de deseos es una de las ideas fundamentales en la teoría de los sueños de Freud. Este principio es clave en su obra *La interpretación de los sueños* (1900/1991). Sin embargo, uno de los puntos más controvertidos de esta teoría es la afirmación de que **todos** los sueños cumplen siempre esta función. Esta idea ha sido objeto de críticas y debates dentro y fuera del psicoanálisis, ya que algunos sueños, especialmente aquellos que provocan angustia o miedo, parecen contradecir esta premisa. A lo largo de su obra, Freud admite la complejidad de los sueños de angustia, señalando que incluso en estos casos, el cumplimiento de deseos sigue siendo aplicable, aunque de manera más indirecta o compleja, debido a los mecanismos de censura y distorsión onírica.

Freud define el sueño como “...un acto psíquico provisto de sentido, sus dos caracteres principales son el cumplimiento de deseo y el vivenciar alucinatorio”. (Freud, 1915/1991, p.120). y agrega “El sueño no expresa simplemente un pensamiento, sino que figura ese deseo como cumplido en cuanto vivencia alucinatoria”. (Freud, 1915/1991, p.118).

Veamos ahora cuáles son algunos de los diferentes tipos de deseos que originan posteriormente los sueños según el autor:

1. Un deseo admitido y no tramitado que surgió durante el día y no obtuvo satisfacción por condiciones externas, quedando pendiente.
2. Un deseo no tramitado pero que se topó con una desestimación, siendo sofocado por la persona.
3. Deseos sin relación con la vida diurna, que sólo de noche se ponen en movimiento en nosotros desde lo sofocado o reprimido.
4. Mociones de deseos actuales o de estímulos corporales que se despiertan en la noche, como el estímulo de la sed o la necesidad sexual. (Freud, 1900/1991, p.544)

Segal (1991) profundiza en la interpretación freudiana del sueño como realización de deseos reprimidos, subrayando:

...son precisamente los deseos que han sido reprimidos y que perturban nuestra vida psíquica los que procuran su realización. Freud pensó en ese momento que los

sueños son predominantemente (aunque, al contrario de lo que se cree por lo general, nunca exclusivamente) de una naturaleza sexual.(Segal, 1991, p. 20).

Freud otorga una importancia central a los deseos y conflictos infantiles como fuente de los sueños. En *La interpretación de los sueños* (1900), sostiene que los sueños a menudo contienen elementos de nuestra infancia que han sido reprimidos y eliminados del recuerdo consciente. En la misma línea Segal (1991, p. 20,21) reafirma :

Los deseos que son lo bastante poderosos y dinámicos y, no obstante, lo bastante reprimidos para demandar una expresión en el sueño antes que en la realidad, invariablemente tienen sus raíces en conflictos infantiles reprimidos en la niñez pero constantemente activos en el inconsciente.

Sueños de angustia.

Es cierto que todos hemos experimentado sueños angustiosos o traumáticos que nos hacen despertar con sentimientos de malestar, en los cuales parece difícil reconocer la teoría freudiana del cumplimiento de deseos. Sin embargo, Freud (1900/1991) reconoce que este tipo de sueños, que generan angustia o reviven situaciones traumáticas, son una excepción a la regla general de que los sueños son realizaciones disfrazadas de deseos inconscientes.

En *La interpretación de los sueños*, Freud explica que algunos sueños, particularmente aquellos relacionados con recuerdos traumáticos, pueden tener el carácter de reminiscencias. Señala que en las neurosis traumáticas, estos sueños "reviven el trauma", y algo similar ocurre durante el proceso psicoanalítico, donde "traumas olvidados de la infancia" pueden hacerse presentes nuevamente (Freud, 1900/1991, p. 569).

A modo de definición Freud (1900/1991) nos dice

"Los sueños angustiosos, o sueños de angustia, son aquellos que desembocan en angustia sin disfrazar su contenido. En estos casos, el trabajo del sueño ha fallado en su función de transformar el deseo en un cumplimiento disfrazado, y la angustia se manifiesta como tal, sin la transmutación que la convertiría en una imagen onírica." (p.482)

En *Más allá del principio de placer* (1920/1991), Freud plantea una interrogante que desafía su teoría inicial del cumplimiento de deseos en los sueños. Se pregunta por qué ciertos pacientes, en lugar de experimentar satisfacción, reviven experiencias dolorosas o traumáticas a través de los sueños y otros procesos psíquicos. Reflexiona: "¿Qué moción

de deseo podría satisfacerse mediante ese retroceso hasta la vivencia traumática, extremadamente penosa?" (Freud, 1920/1991, p. 21). Este cuestionamiento surge cuando Freud observa que ciertos sueños no parecen cumplir el principio de placer, es decir, no buscan evitar el dolor ni obtener satisfacción inmediata. Por el contrario, algunos sueños y recuerdos repetitivos llevan al individuo de vuelta a eventos traumáticos. Esto lo lleva a desarrollar la idea de la "compulsión a la repetición", un concepto que sugiere que, en algunos casos, la psique parece estar impulsada a revivir el trauma una y otra vez, incluso cuando no hay placer aparente involucrado.

Más adelante veremos cómo otros autores psicoanalíticos trabajan los sueños desde lo traumático como forma de procesar problemas y conflictos.

Análisis e interpretación de los sueños.

En este apartado exploraremos cómo trabajar con el material que el paciente nos ofrece en la clínica, centrándonos en el análisis e interpretación.

El término "Interpretación" desde el punto de vista psicoanalítico es para Laplanche & Pontalis (2004) :

A) Deducción, por medio de la investigación analítica, del sentido latente existente en las manifestaciones verbales y de comportamiento de un sujeto. La interpretación saca a la luz las modalidades del conflicto defensivo y apunta, en último término, al deseo que se formula en toda producción del inconsciente.

B) En la cura, comunicación hecha al sujeto con miras a hacerle accesible este sentido latente, según las reglas impuestas por la dirección y la evolución de la cura.
(p.201)

Según la teoría Freudiana aplicando a los sueños la primera parte de esa definición, la interpretación sería deducir a partir de la narración del sueño y las asociaciones libres hechas por el paciente del contenido manifiesto, el sentido del sueño que se encuentra en el contenido latente y cómo se relacionan con los deseos reprimidos, los conflictos inconscientes y la vida psíquica del soñante. O sea deberíamos recorrer el camino inverso al trabajo onírico donde las asociaciones con el sueño nos ampliarían lo que el sueño había condensado, rectificando el desplazamiento y descifrando la representabilidad. Luego la segunda parte de la definición tiene que ver con comunicar al paciente el resultado que se ha llegado con la deducción analítica.

Según Sassenfeld (2020), existen dos enfoques para analizar e interpretar un sueño. El autor señala que, en alemán, el idioma nativo de Freud, hay varios términos con matices que abordan el concepto de interpretación. El término *Deutung*, utilizado en el título de la obra *La interpretación de los sueños* (1900), coincide con la definición de "interpretación" presentada anteriormente por Laplanche y Pontalis. Sassenfeld explica que *Deutung* se refiere al esfuerzo por otorgar un significado global a un sueño, considerando su totalidad de manera relativamente independiente de los numerosos detalles que siempre lo acompañan. Este enfoque busca interpretar el sentido general del sueño, y muchos psicoterapeutas, incluido Freud, se enfocan en este aspecto (p. 155).

Por otro lado, el término alemán *Auslegung* se refiere a la interpretación descomponiendo el sueño, lo que se asemeja al concepto de "analizar". Este método implica un trabajo más colaborativo con el paciente, examinando diferentes partes y aspectos del sueño por

separado, y explorando hacia dónde nos lleva cada uno. A veces, es útil alejarnos momentáneamente del sueño para conectar con temas concretos que una de sus partes haya evocado, pero que sean relevantes para la historia y la subjetividad del paciente.

Sassenfeld (2020) continúa afirmando que estas dos modalidades interpretativas son complementarias, y es común que "...a un trabajo de *Auslegung* le siga la formulación de una *Deutung*" (p. 156).

Lo explorado hasta ahora me lleva a reflexionar sobre la figura del historiador que, al reconstruir un relato a partir de fragmentos antiguos en un lenguaje olvidado, persigue una aparente objetividad en la búsqueda de un sentido encubierto. Este esfuerzo, no obstante, suele desatender las subjetividades implícitas en dichos relatos. Siguiendo esta analogía, si bien mi análisis de los sueños parte de una base freudiana, donde el sueño se concibe como un texto a descifrar en busca de un contenido latente, también considero necesario abrir el campo a nuevas lecturas que privilegien la subjetividad del paciente. Esto implica preguntarse qué otros sentidos, además del tradicionalmente freudiano, pueden emerger cuando se otorga un lugar central a la experiencia y al relato personal del soñante.

Aspectos de la organización subjetiva del paciente, pueden quedar expuestos en el trabajo onírico. Ver como "un sueño deja en evidencia no tan solo la experiencia del paciente como tal, sino más profundamente la modalidad básica de organización de esta -lo que Atwood y Stolorow (1984) llaman las estructuras de la subjetividad." (Sassenfeld 2020, p.146).

O sea que el análisis e interpretación también implica entender cómo organiza la experiencia el soñante y preguntarse "por la manera particular en la que el paciente se experimentó a sí mismo, a los demás y al mundo en el sueño" (Sassenfeld 2020, p.147). Podemos entonces pensar en analizar a ese paciente y en su forma onírica de reaccionar en el sueño, viendo sus capacidades, limitaciones y comportamientos que aparecen en el mismo y comparándolas con su vida en vigilia.

Sassenfeld (2020) destaca que dentro de esa organización nos interesa particularmente analizar lo relacional o sea como el Yo se relaciona con sí mismo y cómo se vincula con los demás elementos del sueño dejando al descubierto la organización de la experiencia del paciente. Un componente fundamental de la subjetividad en el análisis de los sueños es la afectividad que se manifiesta en ellos. Tanto los afectos experimentados durante el sueño como los sentimientos que emergen al despertar, tras haber vivido oníricamente ciertas situaciones o elementos, son aspectos cruciales que deben ser analizados. Como lo señala Sassenfeld (2020), "el trabajo analítico con un sueño tiene que enfocarse en la afectividad como dimensión basal del self que deja al descubierto la organización de la subjetividad del soñante en la imaginería onírica" (p. 150). De esta forma, la afectividad se revela como una

puerta de acceso al entramado subjetivo del soñante, ya que refleja no solo el contenido manifiesto del sueño, sino también el modo en que el sujeto organiza y experimenta sus emociones en su mundo interno. Para poder trabajar con dicha afectividad Bromberg (2013) nos agrega :

“Cuando un paciente trae un sueño, la tarea analítica es capacitarlo para que traiga al soñador”(…) Retrataría el proceso, como un desarrollo gradual de un diálogo entre el estado despierto del self del paciente-como-paciente y el estado dormido del self del paciente-como-soñador. (Bromberg, 2013, p. 158)

Como mencionamos anteriormente, el estudio de los sueños en las primeras décadas del psicoanálisis se centraba principalmente en la interpretación del deseo inconsciente conflictivo, dejando en un segundo plano los restos diurnos y la transferencia del paciente hacia el analista. Sin embargo, como hemos visto en los últimos párrafos, existen otros contextos que pueden enriquecer la comprensión de los sueños. Sassenfeld (2020) introduce elementos adicionales que merecen ser destacados, entre los cuales se incluyen el desarrollo temprano del paciente, los aspectos transgeneracionales de su historia familiar, y las experiencias traumáticas que ha atravesado, junto con los contextos sociales, culturales e históricos que lo atraviesan. Además, es fundamental considerar el momento específico del proceso analítico en el que se encuentra el paciente, así como el desarrollo del análisis en su totalidad.

Más allá de las herramientas, formas y estilos que empleemos en el análisis de los sueños, es esencial subrayar que, desde una perspectiva terapéutica, la interpretación y el análisis habrán alcanzado su objetivo si logran vincular el sueño con la vida consciente del paciente. Esto implica ayudar al paciente a visualizar y movilizar aquellos aspectos del sueño que puedan integrarse en su vida concreta, promoviendo así un mayor entendimiento de sí mismo y facilitando su desarrollo personal.

Otras conceptualizaciones psicoanalíticas.

Como mencioné anteriormente, para Freud (1900) los sueños representan la expresión de un cumplimiento de deseos, salvo en el caso de los sueños de angustia, que serían el resultado de mecanismos defensivos desplegados por la censura. Esta afirmación ha sido uno de los puntos más debatidos de su teoría, siendo cuestionada por diversos autores psicoanalíticos posteriores.

Uno de estos autores fue Sándor Ferenczi, cuyo trabajo se centró en el estudio de lo traumático. Ferenczi (1910/1955) utilizó los sueños de angustia como modelo y postuló que todo sueño es, en esencia, un intento de resolución de experiencias traumáticas. Lo expresa de manera clara en el siguiente pasaje:

En los sueños de personas que han sufrido un trauma, es común observar que el sueño intenta, repetidamente, dominar el evento traumático, a veces reproduciéndose en detalle, lo que indica que el sueño no sólo cumple un deseo, sino que también actúa como una forma de procesamiento psíquico de experiencias dolorosas. (Ferenczi, 1910/1955, p. 99)

En la misma línea Kohut (1991) trabaja con ciertos tipos de sueño que tienen que ver con la dimensión de lo traumático, a los que llama sueños del estado del self. Según el autor, este tipo de sueños tratan de ligar las tensiones que no son verbalizables de los estados traumáticos retratando el temor de la persona intentando manejar los procesos angustiosos y sin nombre, transformándolos mediante el trabajo del sueño en una imagería visual que pueda ser nombrada tratando de evitar las angustias de desintegración y fragmentación del self.

En estos sueños del estado del self según Kohut (1991) aparecen estados arcaicos del self junto a sus correspondientes angustias primitivas de forma no disfrazada, por lo que considera que el sueño manifiesto y sus asociaciones elaborativas nos permiten “reconocer que los sectores sanos de la psique del paciente están reaccionando con ansiedad frente a un cambio perturbador en la condición del self [...] o frente a la amenaza de disolución del self” (p. 109).

Estudios más actuales sugieren a los sueños con una función de regulación y restauración de procesos psíquicos. Fosshage (1997) define los sueños como un integrador y organizador de experiencias afectivas cognitivas y como forma de resolución de conflictos. Denomina a su modelo como organizativo, ya que el proceso central y la función del soñar

es para él, organizar datos, desarrollando, regulando y reparando la organización psicológica y el afecto. En esa organización el sueño es muy importante también para la consolidación de la memoria y para configurar la percepción de uno mismo desde las experiencias relacionales tanto la faceta positiva como la negativa incluyendo los eventos traumáticos.

Desde mi perspectiva, estas diversas concepciones y funciones del sueño en el ámbito psicoanalítico no contradicen la teoría freudiana, sino que la amplían y diversifican, enriqueciendo los recursos que el psicoanálisis tiene para abordar y analizar los diferentes tipos de sueños. Esta ampliación conceptual me permite, en la siguiente sección dedicada al análisis de los sueños de mi paciente, formular hipótesis que abarcan un campo de visión más amplio, sin restringirme únicamente a la búsqueda de deseos encubiertos.

Articulación Teórico Clínica

Presentación del caso

La consultante, a quien llamaremos Manuela, solicita ayuda psicológica telefónicamente en la Clínica Psicoanalítica de la Unión, dejando un mensaje en el que menciona tener 26 años y padecer inseguridad, ansiedad y depresión. En su primera consulta, se presenta con una apariencia que evoca un estilo adolescente: lleva un piercing en la nariz, parte de su cabeza rapada, y viste ropa de tonos oscuros, un patrón que se repetirá en la mayoría de las sesiones. Al inicio, Manuela se muestra visiblemente nerviosa, sentada al borde de la silla, sin quitarse la mochila ni la campera, y habla con una voz entrecortada y acelerada, lo que refleja su estado de inseguridad y ansiedad, ante el primer encuentro.

A medida que avanzan las sesiones, se puede observar un cambio en su comportamiento: se siente más cómoda, su postura corporal se relaja, y su ritmo al hablar se vuelve más calmado y fluido, es la primera vez que asiste a una consulta psicológica y proviene de un pueblo del interior poco poblado al que llamaremos San Juan.

Desde el inicio, Manuela se presenta como una persona apasionada por el arte y el dibujo. Se trasladó a Montevideo con el objetivo de estudiar Bellas Artes, donde alcanzó hasta cuarto año antes de abandonar los estudios, según sus palabras, "por boludeces". Expresa sentirse decepcionada, afirmando: "Decepción de que crecí y necesito bancarme". Además, desde hace dos años realiza tatuajes de manera esporádica en un estudio que ha montado en su propia casa.

Se define a sí misma como una persona rutinaria, describiéndose como "re maquinita, en el desayuno, me siento en el mismo ángulo de la mesa todos los días, camino al trabajo por las mismas calles que son mis favoritas."

Desde principios de año, Manuela trabaja ocho horas diarias en una librería, habiendo estado empleada previamente de manera zafra durante un par de años antes de obtener un contrato efectivo. La cuestión laboral es un tema recurrente en nuestras sesiones, donde manifiesta conflictos relacionados con su relación con la dueña de la librería, el trato que se da a los empleados y la discrepancia entre las exigencias del trabajo y el sueldo que percibe.

Manuela desde los 14 años fuma marihuana y en la actualidad lo hace diariamente, generalmente cuando llega del trabajo o los fines de semana, esta información tomará significado en otro momento.

Vive desde el 2019 con una amiga llamada Katia de la que expresa *"tenemos una buena comunicación. nos super entendemos"*. A lo largo del proceso ha dado muestras de ser un apoyo importante en su vida actual.

Manuela mantiene un vínculo sexoafectivo desde hace dos años con una chica llamada Tania, quien es un par de años menor que ella. Define esta relación como "una relación abierta con términos acordados". Este vínculo es un tema recurrente en las consultas, donde ha experimentado encuentros y desencuentros a lo largo del año, marcados por problemas de comunicación. Manuela reflexiona sobre el tipo de relación que desea, expresando: "Ahora mi cuestión mental es que quiero en mi vida, relacionarme libremente o una cómoda monogamia".

Tiene una relación muy estrecha con su madre de unos 50 años, que aún vive en su ciudad natal con su pareja actual. De ella nos dice *"...es una persona sana, de otro mundo...con mi mamá tengo un vínculo muy fuerte. La admiro como persona"*. Una de las primeras cosas que Manuela relata con gran angustia es la enfermedad de su madre, quien durante un año no recibió un diagnóstico claro. Inicialmente, la trataron por problemas en el oído y vértigo, llegando incluso a prescribirle medicación psiquiátrica. Finalmente, le diagnosticaron un tumor que le provocó hidrocefalia, lo que llevó a que tuviera que ser operada. De ese periodo, Manuela expresa: "Me sentí super productiva, me encargaba de todo. No me permití caer. Me necesita, la tengo que ayudar (...) Sentí mucho miedo".

En varias ocasiones a lo largo del proceso nos muestra una madre que en algunos aspectos no estuvo presente en su infancia;

"Mi hermana me cuidó mucho en mi infancia. Mi madre no estaba muchas horas. Siempre trabajó.(...) Me di cuenta que muchas cosas de niña las hacía sola, (...) hasta la túnica me ponía sola."

El Padre de unos 60 años, también vive en su pueblo natal trabajando de camionero y mecánico al cual ve poco y expresa *"Mi padre no ha hecho mucho por el vínculo"*(...) "con el tengo un rencor eterno". Tiene una pareja actualmente con la que tiene otro hijo.

Manuela menciona que sus padres se separaron cuando ella tenía cuatro años. Al hablar sobre sus primeros años de vida, expresa que tuvo que descubrir la historia familiar por sí misma, ya que su madre no se la contó. Recuerda que la relación de sus padres fue violenta, tanto psicológica como físicamente. Después de la separación, Manuela y su madre se mudaron a vivir con la abuela materna hasta que, a los diez años, pudieron tener su propia casa.

Manuela tiene una hermana y un hermano, de 33 y 29 años, respectivamente. Su hermano trabajó desde joven, recientemente con su padre, y tuvo un período de consumo de pasta base. Manuela asumió un rol materno hacia él, mencionando que lo trajo a vivir con ella durante unos meses, y se describe como la que siempre lo reprende. Su hermana tiene un trabajo que la obliga a vivir en distintos departamentos. Debido a la distancia, la comunicación con ellos se realiza principalmente a través de mensajes de texto.

Los sueños de Manuela

El relato de los sueños de Manuela aparecen ya en la segunda sesión para luego seguir acompañando todo el proceso, entretejiendo las sesiones e intentando resignificar mediante su análisis los avatares y cuestionamientos de hechos que surgen en este periodo en su vida, así como también sus principales vínculos y acontecimientos pasados de su infancia y adolescencia.

En este trabajo, utilizaré el material onírico como vía de acceso al inconsciente, anudándolo a las experiencias y a los movimientos transferenciales que acompañan las diferentes sesiones. Analizaré los sueños de Manuela utilizando la conceptualización teórica previa, recorriendo algunos de los temas abordados en las consultas, como la relación con diferentes miembros de su familia, su sentir de niña y su situación laboral. Los diferentes tópicos propuestos son simplemente como forma de ordenar el material trabajando en los encuentros.

La Calle y la Iglesia como Escenario Onírico: el hermano de Manuela y su Sueño de Desamparo.

Durante esas primeras sesiones, el consumo problemático de sustancias de su hermano se revela como una de sus mayores preocupaciones. No es casualidad que en el primer sueño que Manuela comparte con nosotros, su hermano sea el actor principal.

"Soñé que lo veía durmiendo en la calle. Me dió mucho miedo. Reconocía que estaba ahí durmiendo en la calle, alrededor de la iglesia. Algo raro porque no hay gente durmiendo en la calle en San Juan. Se me partía el corazón."

Lo primero a resaltar de este sueño, es la angustia que refleja la soñante con sentimientos de miedo y dolor a través de la expresión "*Se me partía el corazón*". Según Kohut (1991) este tipo de sueños de angustia, permite reconocer que "...sectores sanos de la psique del paciente están reaccionando con ansiedad frente a un cambio perturbador en la condición del self ." (p. 109)

En esa misma sesión narra haber visto una performance titulada "Vivir a la intemperie" donde el tema central es la ayuda social y las personas en situación de calle. Al respecto nos dice "Me movilizó bastante. Me gustaría mucho ayudar en un merendero, pero me falta motivación". Recordando que una de las fuentes principales, que genera contenido en un sueño son las experiencias del día, los llamados restos diurnos (Freud 1900), este evento es un ingrediente que se utilizó en la elaboración secundaria, para hacer el guión del sueño comprensible.

Adentrándonos en una posible interpretación del contenido manifiesto para llegar a lo latente, el lugar elegido por el trabajo del sueño, es "alrededor de una iglesia". La iglesia es un símbolo universal y cumple las características de la simbolización. Analicemos qué significado particular puede tener este símbolo para Manuela. La posibilidad de que el hermano pueda ser echado de la casa de su madre estuvo presente al igual que pasó con otros integrantes de la familia:

- "Mi madre me dijo que no encontraba solución, pero no le podía negar quedarse en la casa. Creo que mi abuelo echó a mis tíos cuando eran chicos y ella no pudo hacer nada."

Ella también tuvo que hacer algo similar "... *me pasó en lo de mamá, cuando ella no estaba. Tuve que sacarlos a todos.*" . Comenta que llegó de trabajar y estaba su hermano con unos "*amigos circunstanciales*" que estaban en la droga y tuvo que pedirles a todos que se fueran. Que en el sueño su hermano estuviera fuera de esa iglesia, podría asociarse a su posible abandono al no cumplir las normas por ella predicaba.

Ella en otra sesión señala su necesidad de "...*atender mis necesidades espirituales. Saciarme espiritualmente, ayudando*" y más particularmente con su hermano, ubicándose en el rol de madre y dándole techo y cumpliendo el rol de indicar que está bien o mal:

"Con mi hermano asumí un rol de un poco madre..." "Él empezó en 2017. Cuando estaba en Montevideo él me escribió, le dije que viniera. Nos entendemos muy bien conviviendo.(...) Hablábamos, me decía que sentía la abstinencia. (...)" ..."soy la que lo caga a pedos

siempre.”. “Yo quiero que valores la vida de una”...“porque nadie le dice que eso está mal, nadie le dice que lo quiere.”

Este pasaje podría indicarnos que Manuela podría identificarse en el sueño con esa iglesia, como símbolo protector y guía.

Pensemos también que el trabajo onírico puede haber actuado en función de la censura de manera tal que ella no viviera el sueño en primera persona o dicho de otra forma, que el motor del sueño fueran sus propios miedos a ser abandonada. Esto puede ser producto del mecanismo de condensación reuniendo la problemática de su hermano con la suya reforzando la preocupación en común, o actuando conjuntamente con el desplazamiento hacia la figura del hermano, para bajar la intensidad psíquica de esa preocupación “subversión de las valencias psíquicas” (Freud,1900) . Recordemos que ella no puede evitar el consumo de marihuana a diario y su preocupación por la estabilidad laboral está siempre presente. En esa misma línea, la iglesia como simbolismo, puede ser una proyección de necesidades insatisfechas de su infancia como ser la ausencia de la figura protectora del padre. Al respecto de lo religioso en los sueños Freud(1927) nos dice:

"Las representaciones religiosas son proyecciones de las necesidades de la psique infantil, particularmente la necesidad de una figura paternal protectora." (p.19)

La iglesia puede ser vista también como representación simbólica de la lucha interna entre el deseo inconsciente por la protección del padre y la represión que no permitiría que aflore a la conciencia recordando que ella tiene un “odio eterno” hacia él.

El sueño promueve enlaces con el pasado, trayendo el recuerdo de su abuelo y centrándose en la imposibilidad materna de salvar a su hermano de la calle. En este contexto, emerge el ideal del yo, que le exige ser una hermana que cuida de su hermano y cubre las faltas maternas. A esto se suma el temor identificatorio de ser igual que su madre, una inquietud que refleja la tensión entre lo que se espera de ella y el miedo de repetir los mismos errores. Desde la perspectiva de Fosshage (1997) el sueño está cumpliendo en este caso la función de elaboración y procesamiento de los miedos de Manuela intentando restaurar la organización psicológica y la cohesión del self.

Al pasar las sesiones ella nos cuenta del alejamiento paulatino de su hermano de las drogas y mediante un lapsus, puede verse como ese tema pasa a segundo plano y no vuelve a traerse en las siguientes sesiones:

- *“...cuando supe por mamá que él está bien me super arreglé/alegré (lapsus). Mamá me decía que cada vez que lo veo lo rezongo. Y sí, le voy a decir que se cuide.”*

Ese lapsus da cuenta de su sufrimiento psíquico por la situación y como el “arreglo” refiere a que algo que se re equilibra en ella.

Manuela y sus sueños con niños: Análisis de la infancia y sus vínculos primarios.

En el encuentro diez, Manuela nos dice:

- *He estado gritando cuando duermo. Esa noche no sé lo que soñé, no puedo acordarme.*
- *...Tengo pesadillas, no de sangre o algo así, pero sueño mucho que estoy a cargo de niños que no son míos.*

A partir de eso Manuela nos relata varios sueños relacionados con esa temática. los cuales utilizaré para analizar algunos aspectos de su infancia y sus relaciones primarias. Es importante destacar, que al hecho de soñar con niños que no son de ella, le da el valor de pesadillas.

El primer sueño que nos relata es el siguiente:

- ***Estaba en el hall de un edificio súper cheto. Había una loca asiática discutiendo con alguien y yo con una niña que era de esta señora. Y yo me tenía que meter con la niña en el ascensor que no tenía puerta, sino que era un hueco. (...) era como un cajoncito. En ese ascensor que no iba ni para arriba ni para abajo. Me metí en el ascensor y mire a la madre como diciendo '¿ni una indicación me vas a dar?'. Me desperté con mi susto.***

Veamos su interpretación cuando le preguntamos con quien se identifica

- *Con la niña, con el miedo que yo sentía, (...) un lugar oscuro, (...) no saber si iba para arriba o para abajo, por qué yo estaba con la niña y la mamá no.*
- *¿Lo relacionas con algún momento o situación de tu vida?*
- *No sé. Era un lugar muy oscuro. Era como confiar que yo la iba a poder acompañar, (...) sobrepasar que estaba muerta de miedo, sino no me hubiera metido.*

El sentimiento de miedo es lo predominante en el mismo por lo que se trata de un nuevo sueño de angustia. Freud (1900) sostenía que pueden tener el carácter de reminiscencias; especialmente en las neurosis traumáticas, reviviendo traumas olvidados de la infancia. Siguiendo esta línea comencemos a desmenuzar el análisis o "Auslegung" del sueño, donde lo medular es la relación madre e hija. Al ser consultada, Manuela conscientemente se identifica con la niña y analizando el trabajo onírico, con su operación de desplazamiento, nos revela un contenido latente en el que ella misma es la niña y "la loca asiática" representaría a su madre. Siguiendo esta hipótesis, me propuse encontrar en los relatos de su infancia alguna vivencia de Manuela que pudiera estar relacionada con este sueño, y así me encontré con una imagen que ella nos había traído, unas sesiones antes de este sueño :

- *Tengo la imagen de una pelea en casa de la abuela en la que él (su padre) se le iba arriba a ella (su madre) (...) Llovía y estábamos con mi abuela y mis hermanos adentro mirando.*
- *Fue una pelea zarpada bajo lluvia. Mi padre rompió un equipo de música. Había violencia, empujones. El perro que estaba atado con una cadena quedó enredado con mi padre.*

Más adelante agrega :

- *Le pregunté a mamá sobre la pelea. (...) Ahí me dijo que tuvo que ir al médico forense por los golpes.*

Dicha imagen no la trae como un recuerdo propio: :

- *¿Cómo supiste lo que sucedió con tu padre si nadie te lo contó?*
- *Fui armando una historia, fui preguntando y con recuerdos de momentos de peleas. (...) Hablando pila con mis hermanos, con mi madre no tanto. No le gusta hablar de... como que cuidaba la imagen de él. Nunca me dijo 'sí, me cagaba a palo'. (...) Mi padre fue revolento con mi mamá cuando yo era chica, psicológica y físicamente. (...) Cuando se separaron yo tenía 4 años, era re chiquita.*

Como hipótesis de trabajo podemos pensar en toda esta escena como un recuerdo infantil reprimido, que es tomado por el trabajo onírico para revivir esa experiencia traumática, obedeciendo según Freud (1900) a la compulsión a la repetición. En el contenido latente, la imagen de ese recuerdo es una madre, seguramente desenfocada por la misma lluvia, diciendo cosas que ella no comprendía o no escuchaba. Parece muy atinado el trabajo de la representabilidad para elegir una "loca asiática" que no está en ese momento con su hija para representar a su madre y la extrañeza o confusión que Manuela pudo haber tenido de

niña. Es importante resaltar que siendo una escena aparentemente inofensiva, a Manuela le despierta tanto miedo esa situación. “...con el miedo que yo sentía”. Una experiencia que no pudo ser procesada por ser Manuela menor a los cuatro años y cuyo recuerdo pudo ser reprimido y expulsado al inconciente.

Siguiendo con el análisis del sueño, al ser consultada repite la frase “lugar oscuro” remitiendo a ese lugar a la pregunta sobre momentos o situaciones de su vida. Ella tenía que meterse en un “...ascensor que era como un cajoncito”, frase que evoca confinamiento y opresión. Si bien no la consultamos en el momento, otra hipótesis es que este sueño podría estar haciendo referencia a una etapa depresiva de su vida. Recordemos que una de las razones consignadas para iniciar tratamiento terapéutico fue la depresión.

En un encuentro posterior Manuela nos cuenta :

- *Yo sé lo que es no querer vivir. No tuve un intento de autoeliminación pero sé lo que es no tener ganas de nada. Estaba muy aislada, no quería ver a nadie. Nunca dije 'bueno, me voy a matar'. Nunca accioné, sino que era algo más del deseo.*
- *Mi hermano estaba re salado consumiendo. Mi madre no podía trabajar, se caía, se mareaba. (haciendo referencia a la enfermedad de la madre) (Llora).*

Ese sentimiento de anhedonia y no saber hacia donde iba su vida en ese momento, pudo ser tomado por la Representabilidad para transformarlo en ese cajoncito que “no iba ni para arriba ni para abajo”. Recordemos que la representabilidad es un mecanismo del sueño sumamente complejo que transforma pensamientos y sensaciones en imágenes visuales.

Otro análisis posible con respecto a ese “lugar oscuro y cerrado como un hueco” es la simbolización del útero materno o lo femenino. Metafóricamente, ingresar en ese hueco podría representar el deseo inconsciente de regresar a un estado primario de unión con la madre, una regresión al tiempo anterior a la separación entre ella y su madre. El miedo podría confirmar que Manuela tiene conflictos o angustias no resueltas en torno a la relación con su madre o indicar dudas con la sexualidad en general.

En el sueño se destaca la preocupación por la falta de indicaciones de la madre. Manuela nos cuenta, de una penitencia que sufría de niña, algo que ella denomina “violencia de Ignorar “. Explorando esas cuestiones, nos cuenta “*La ley del hielo, me enoja y no te hablo... Mi vieja, se enojaba conmigo de chica y me tenía dos días sin hablar*”. Sin duda la angustia que debía provocar esta situación, pudo ser tomada por el trabajo del sueño , traduciéndose en la indiferencia que tenía la “loca asiática” para con Manuela.

Ella siente que tiene que proteger a esa niña, que siguiendo la hipótesis anterior es una Manuela niña que necesita ser protegida y cuidada por algún adulto. Cuando habla de su

infancia, Manuela se angustia mucho y nos habla de la falta, tanto del padre como de la madre, en diferentes aspectos:

- *La mayoría del tiempo no estaba (refiere a su padre que trabajaba de camionero y no estaba en todo el día). Una amiga me hizo hacer el ejercicio de ir a mi casa y verme como niña y recuerdo todo, hasta la textura de los muebles, pero mi padre no estaba.*
- *De mi mamá más de niña no tuve conversaciones o cariño, pero de grande se lo hice saber a partir de las cartas y hubo un cambio. Yo soy más mimosa, de abrazar.*

Sobre su sentir de niña

- *Me di cuenta que muchas cosas de niña las hacía sola, (...) hasta la túnica me ponía sola.*
- *A veces me pienso como niña y me conmueven algunas cosas. Yo soy re sensible con los niños, fui súper querida, pero hay atenciones que no tuve...hablar de las emociones y no solo de lo cotidiano 'que hiciste.., que no hiciste...'* (se angustia).

Pensemos también a una Manuela adolescente, necesitada de “indicaciones” o con falta de una madre o padre que estuvieran directamente más involucrados por ejemplo en el consumo problemático de drogas del hermano, donde ella dice claramente “...asumí un rol de un poco madre...”, “...tuve que asumir un rol que no me correspondía.”.

Al igual que en el sueño, su madre no se estaba encargando de su hijo. Seguramente en el reclamo a esa mujer desconocida en el sueño, Manuela le estaba reclamando a su propia madre. Como vimos son varias las indicaciones que Manuela necesita desde su infancia, que el mecanismo de condensación abrevió con esa “falta de indicaciones” de la madre asiática.

Manuela en este sueño de angustia está tratando según Kohut (1991) de ligar las tensiones que no pudieron ser procesadas de los estados traumáticos sufridos por ella en la infancia. El sueño retrata el temor que pudo haber sentido y lo transforma en una imagería visual que pueda ser nombrada tratando de evitar las angustias de desintegración y fragmentación del self.

El segundo sueño que nos relata en la misma sesión, ocurre en un aeropuerto :

- ***Tenía que llegar al piso 10 (...) Había un pelado arriba. (...) Subían a la gente en sillas blancas, cómo en un andamio cinchando de unas cuerdas. (...) Le dije al***

pelado '¿Te ayudo?' y me hizo (hace gesto como de 'no puedes'). Luego unas niñas me acompañaban al taxi. Era su trabajo. No las quería dejar.

Las palabras abuso y culpa aparecen en forma recurrente a lo largo de las sesiones y vuelve a aparecer en su interpretación de este sueño:

- *Ahora que me lo preguntas, la comodidad. Alguien que hace la fuerza por vos. No hago nada y subo. En el caso del señor me sentía horrible. Estaba abusando. Sentía culpa. No me gustaba. En ninguno tuve sensación de comodidad. Ahora yo estaba del otro lado. Si, del abusón (lo dijo con esa palabra). Y lo normalizado que estaba para todo el mundo, menos para mí.*

En la misma sesión como asociación a lo anterior, nos cuenta lo siguiente:

- *Ya sé muchas cosas de mi familia más por mi tía que por mi madre. Mi abuelo abusó de sus hijas. De grande se lo contaron entre ellas y supieron. Mi madre nunca habló de su padre.*

Podemos observar que mediante la asociación libre Manuela relaciona este hecho con el sueño relatado, siendo la palabra “abuso” el nexo entre ellos. Este hecho de la historia familiar en los que se encuentran implicados directamente su madre y abuelo, tienen las características de secreto familiar. El mismo que al decir Rojas (2000) son datos históricos parcialmente conocidos por los miembros de su familia pero que en conjunto son callados, apareciendo acuerdos implícitos e inconscientes sobre la evitación del tema que rodea al secreto. Tomando las ideas de Kaës (1997), los secretos familiares forman parte de la transmisión transgeneracional de contenidos psíquicos no procesados. Estos contenidos que no pueden ser simbolizados o procesados por una generación, se terminan transmitiendo en forma de afectos, síntomas o comportamientos que afectan a las generaciones siguientes, aunque estas no conozcan explícitamente el contenido del secreto.

Es notable como el afecto que ella tuvo en el sueño, le trajo partes de esta historia que a ella no le pertenece directamente, viendo como lo familiarmente no procesado ni transmitido explícitamente reaparece, como temor y sensación de incomodidad en el sueño.

Relacionado con esa historia familiar y los abusos, en la tercera sesión Manuela nos cuenta que el año anterior recordó una situación con su hermana:

- *Ambas éramos niñas, tendríamos 10 y 6 años. Tocándonos. Me estoy muriendo de vergüenza.... nunca lo hablamos con mi hermana luego. (...) Cómo algo exploratorio,*

como descubrir nuestros cuerpos. Tengo la imagen en el baño, tocandonos.(...) Fue una situación puntual. Fue como un juego. No podría decir que fue un abuso. En mi casa eramos super cuidadosos. No nos veíamos desnudos.

Si bien Manuela en esas palabras, le resta importancia, agrega; "*Si, quizás pienso que fue un juego para sacarle peso.*", pero lo paradójico en su relato es cómo ese recuerdo llegó a hacerse consciente:

- *Subieron una historia (refiriéndose a Instagram) sobre abusos en la infancia. (...)
Lloré por como reconocí eso a través de las cosas que decía".*

Comenta que la publicación sugería un punteo de cosas que les pasa o sienten las personas que fueron abusadas en su niñez. Consultada sobre cuáles eran esas cosas que identificó en ella, nos responde :

- *Ya no me acuerdo de todas, pero las que me acuerdo son del alejamiento repentino y no querer que te toquen.*

Si bien no pudimos trabajar con ella la relación de este hecho, con el sueño relatado, pudo haber sido un condimento a ser tomado por el trabajo del sueño. La sensación de culpa y abuso que a ella la hace "sentir horrible", junto con la incomodidad forman parte de dimensiones subjetivas que muestran "la manera particular en la que el paciente se experimentó a sí mismo, a los demás y al mundo en el sueño" (Sassenfeld 2020, p.147). La afectividad como lo relata el autor, es una dimensión basal a trabajar en el sueño y muestra aspectos de la organización de Manuela, siempre preocupada por "no abusar" de los demás y siendo acompañada por la culpa.

Otra hipótesis complementaria podría estar en el aspecto transferencial, sintiendo que está "abusando" de su terapeuta, reviviendo en un plano inconsciente, los conflictos no resueltos como los expresados anteriormente, con culpa o miedo a convertirse en lo que alguna vez sufrió y quedar del lado "del abusón".

En las primeras sesiones, hablando del motivo de consulta, Manuela nos comenta que se cuestionó consultar:

- *Una clínica en la que puedo dejar el lugar a otro que también lo necesita.*
- *Y se pregunta ¿cómo mido que tanta ayuda necesito? .*

Son preguntas que la acompañaron seguramente durante todo el proceso, reflejando el sentimiento de culpa por ocupar un lugar que quizás no le correspondía y abusando de nuestro tiempo y dedicación.

La figura del "pelado" podría simbolizar autoridad, experiencia, o una figura que Manuela respeta pudiendo ser parte del trabajo del sueño desplazando mi lugar como terapeuta por

esa persona desconocida que le permite “ascender” en una silla (similar a su lugar en el consultorio).

Para cerrar esta parte del trabajo analicemos qué pueden significar para Manuela los ascensores precarios que aparecen en ambos sueños, nos dice:

- *Pa, no sé. Pienso que siempre va hacia arriba, siempre hacia arriba. Pero no sé que hay arriba, no se si quiero ir. Alguien que hace la fuerza por vos. No hago nada y subo. No me gustan los ascensores.(...) En el ascensor me da impotencia no poder cambiar nada.*

Los ascensores podrían representar el sentir de falta de control en su vida e incluso incertidumbre de hacia dónde va la misma. Es importante el sentimiento de angustia y miedo que le genera el no saber hacia dónde va y si quiere ir hacia ahí. En los siguientes sueños, va a reaparecer disfrazada nuevamente la incertidumbre por el rumbo que pueda tomar su vida.

Manuela es una persona que se considera “re maquinita”, de hacer siempre las cosas de la misma manera, teniendo algunos rasgos obsesivos ; “ En el desayuno, me siento en el mismo ángulo de la mesa todos los días, camino al trabajo por las mismas calles, trato de tener una rutina en el trabajo.”

En alguien con esa necesidad de control, los ascensores que ella no controla, podría reflejar sensaciones de ansiedad, falta de control o incertidumbre sobre su situación actual donde el lugar oscuro del ascensor en el primer sueño, refuerza doblemente esa idea.

Manuela y el mundo laboral: El Laberinto Onírico en las elecciones de vida

Un tema recurrente a lo largo del proceso, es su situación laboral. Manuela nos expresa en las primeras sesiones, que en el trabajo que tiene actualmente quedó fija en Enero de este año, por lo que ahora está más tranquila y "*disfrutando de la estabilidad*". Previamente a eso había trabajado en ese mismo lugar en forma zafra. También nos expresa en otra sesión que estuvo previamente a eso, vendiendo tartas en "*un punto incierto económicamente*".

Pasadas unas sesiones nos relata el siguiente sueño:

- *Anoche tuve un sueño muy raro, nada que ver. Me levanté pensando en eso. Soñé que llegaba 22 minutos tarde al trabajo. Estaba como haciendo una guardia. Me levantaba y la encargada del trabajo me abría la ducha, me*

sostenía y me tranquilizaba. Luego me sacaba, como diciendo que me vistiera que ya me había duchado. En el sueño estaba en una crisis. Nunca me había pasado.

Por asociación libre, nos habla de la autoeliminación de la madre de una amiga y como se entero en el trabajo:

- *Me llamaron al trabajo por la situación de mi amiga. La encargada fue comprensiva. Me dejó tomarme media hora para calmarme y luego salir antes por el ómnibus. Capaz fue por eso que lo soñé.*

Es interesante notar que ella misma hace la asociación del sueño con esta situación dolorosa, restos diurnos que pueden haber sido tomados por el trabajo del sueño. El mecanismo de desplazamiento toma el contenido latente cuyo marco es el laboral, con una encargada que la contuvo y ayudó a calmarla, para elaborar un contenido manifiesto disfrazado, donde el marco es el baño de su casa y la misma encargada “la sostenía y tranquilizaba”.

Analizando la figura de la encargada, se puede observar como aparece nuevamente la necesidad de una figura protectora. Los mecanismos de desplazamiento y de representabilidad podrían estar utilizando esta persona simbolizando el rol maternal ya que la misma Manuela nos dice “*Con ella me pasa que la veo muy parecida a mi madre*”. Esa función de “sostén” en la ducha, sería la forma que utiliza la representabilidad para mostrar en el sueño el deseo de Manuela por una madre que la apoye y sostenga cuando ella lo necesite.

El bañarse, en muchos contextos tiene un simbolismo de limpieza, purificación y renovación emocional. Podemos pensar que el sueño también podría estar cumpliendo la expresión de deseo de comenzar un proceso de limpieza mental, emocional, con la figura materna guiándola a través de ello. También puede estar mostrando nuevamente el deseo de volver a una etapa más primaria, donde la figura materna provee a Manuela de niña de esos cuidados básicos de higiene.

El hecho de estar haciendo una guardia en el sueño puede sugerir un estado de vigilancia constante, como si estuviera en alerta simbolizando una tensión interna por mantener el control y estar siempre preparada para una situación difícil o una crisis. Viendo la historia reciente de Manuela, es una situación que ya ha vivido, donde ella se ha encontrado “de guardia” frente a la enfermedad de la madre cuidando de ella o en estado de alerta con la situación del hermano.

Tomando simplemente el contenido manifiesto del sueño y haciendo una interpretación más general del sueño con marco de referencia su situación laboral podemos pensar en la preocupación de ella por llegar tarde y perder su trabajo. El trabajo del sueño toma esa preocupación junto a la del resto diurno de poder salir de su trabajo para acompañar a su amiga, condensándolos para luego realizar una elaboración secundaria con un contenido coherente y de menor valor angustioso.

Al ir transcurriendo las sesiones Manuela nos empieza a mostrar ciertas disconformidades con algunas condiciones laborales, como de exceso de trabajo utilizando expresiones como “explotación”, “*nos pagan poco y nos piden mucho*”, “*Estamos trabajando el doble*”.

Ya en uno de los últimos encuentros Manuela nos cuenta otro sueño:

¡Ah tuve un sueño! Se ve que habla de mis presiones en el trabajo. Una compañera se quedó en casa y nos dormíamos. Nos levantamos a las 13:30. Pero era relajada mi postura. Cuando llegaba a la librería a la encargada le faltaban las cejas. No es como reaccionaría, era raro eso. Ansiaba que llegáramos más tarde. Pensaba 'no vamos', pero me acordaba que estaba sola la mujer (refiriéndose a la encargada)

Lo más relevante es como Manuela lo asocia enseguida a las presiones que tiene en su trabajo. Inmediatamente después que termina de describir el sueño nos dice :

- *Mi hermana me dijo que si estoy haciendo más tareas, pida más plata. Le dije que es muy lógico su razonamiento pero ni loca me sale tan fácil ese planteo*

Esa charla con su hermana, parece ser el resto diurno que utiliza como disparador el trabajo del sueño. Este sueño nos muestra los conflictos internos que tiene Manuela en cuanto a su relación laboral, el estudio y cómo afrontar nuevos desafíos en esos ámbitos. En la sesión anterior nos habló de estos conflictos y con respecto al estudio nos dice :

- *A todo esto traigo una cuestión que tengo en mente (...) Tengo que estudiar. Se me divide en dos: algo funcional que me sirva económicamente o hago Bellas. Necesito un cambio. Ya me pasó este año que me anoté en un profesorado que no hice.*
- *En mi cabeza cuesta porque pienso 'te vas a morir de hambre' que no es real y yo lo sé y lo entiendo pero me da ese miedo. Me pasó con mi hermana que me decía a los 18 '¿No querés hacer otra carrera?'*

Con respecto al trabajo:

- *Me costó conseguir trabajo fijo, no me tiraría a dejarlo y ver qué pasa.*

- *Es un ambiente laboral que no comparto, los tratos, la estructura, la dictadura dijera la encargada.(...) Me aterra volver a un punto incierto económicamente(...) cuando me vine, empecé vendiendo tartas.*

El último sueño refleja lo que Fosshage (1997) nos habla de los sueños como organizadores de experiencias cognitivas y forma de resolución de conflictos. El diálogo anterior muestra las dudas de Manuela sobre qué camino tomar. Estudiar y trabajar, pedir aumento de sueldo, dedicarse solo al arte, estudiar lo que le gusta o algo que le sirva para tener mayores ingresos. Estas son algunas de las vías que ella está analizando. Siempre su discurso fue muy ordenado pero en esta sesión es donde más tuvimos que intervenir para poder ordenarlo, mostrando en ese desorden, la confusión que ella también muestra en el sueño al decir “ *No es como reaccionaría, era raro eso*”.

El dormirse y levantarse tarde, puede ser un simbolismo utilizado por la representabilidad para expresar la noción de sentir que pierde el tiempo o de querer retrasar la confrontación de tener que pedir un aumento de sueldo, algo que deja explícito que le cuesta mucho o simplemente el retrasar el tomar decisiones con respecto a todo lo hablado en el párrafo anterior. En la misma línea está su deseo de retrasar la llegada como forma de evitación mostrando las resistencias internas a esa confrontación pero apareciendo también el deber y la responsabilidad en la figura de la encargada que se encuentra sola, mostrando claramente el conflicto entre el deseo y el deber.

Igual que en el sueño anterior reaparece la figura de la encargada de su trabajo, esta vez con un detalle muy particular como es la falta de cejas que en términos simbólicos se relaciona a las expresiones faciales y las emociones. La ausencia de las mismas podría indicar una incapacidad para interpretar las emociones de esa persona o para que dicha persona pueda comunicar sentimientos de manera clara. Recordemos del sueño anterior, el desplazamiento de la figura de la madre hacia la figura de la encargada. En este caso podría estar expresando la falta de comunicación emocional de Manuela con la madre. Más de una vez ha expresado problemas con ella y que le faltaba de niña “*...hablar de las emociones y no solo de lo cotidiano 'que hiciste.., que no hiciste...'* . Veía a la madre “*...teniendo que cumplir ese rol de autoridad y menos el rol de acompañar en lo emocional, era más distante*”. El desplazamiento y la representabilidad toman a esa madre que Manuela siente como autoridad y con poca comunicación emocional para transformarla en su encargada, sin posibilidad de expresión en su cara.

Luego de que nos contara este último sueño, le señalamos como se repite la llegada tarde a su trabajo donde lo más evidente es la diferente forma en que ella reaccionaba en cada

situación. En el sueño anterior estaba preocupada por llegar tarde. En este último todo lo contrario, ansiando llegar más tarde. Los sueños reflejan un cambio en su pensar con respecto a lo laboral. En las primeras sesiones ella estaba a gusto con su seguridad laboral y el primer sueño refleja su preocupación por llegar tarde y cumplir sus obligaciones para no perder el trabajo y la seguridad que tanto le había costado conseguir. Pasado un tiempo y varias sesiones después, el nuevo sueño muestra otra postura de ella, “más relajada” donde ya no le importa el llegar en hora al trabajo y desea directamente no ir.

Al Interpretar estos sueños notando ese cambio en su pensar logramos vincularlos con la vida consciente de Manuela facilitando que pudiera reflexionar y organizar sus pensamientos y deseos, mientras procesaba aspectos laborales que la inquietaban.

Consideraciones finales

Lo primero a resaltar en este caso clínico es la relevancia de la interpretación de los sueños a lo largo de todo el proceso terapéutico. No se trata de una herramienta aislada con un valor intrínseco dentro del análisis, sino de un recurso que actúa como complemento y disparador de temas que, de otro modo, quizás no hubieran surgido de manera espontánea.

La paciente al exponer sus sueños y el material derivado de sus asociaciones, facilitó una comprensión más profunda de sus padecimientos y de los procesos psíquicos en juego. Esto permitió vincular los elementos oníricos con su realidad subjetiva, otorgando coherencia a sus experiencias internas y externas, y favoreciendo el avance del análisis. Es importante destacar que su infancia, así como las relaciones primarias que marcaron esta etapa, atraviesan transversalmente los temas abordados anteriormente. Estas experiencias tempranas aparecen como un telón de fondo que permea sus preocupaciones actuales y los vínculos que se despliegan en sus sueños, lo que sugiere una continuidad y una conexión entre los conflictos externos y los internos.

Los sueños presentados a lo largo del proceso terapéutico fueron expuestos en el mismo orden en que emergieron durante las sesiones. Puede observarse un recorrido que va de lo externo a lo interno, comenzando con preocupaciones relacionadas con figuras significativas, principalmente su hermano y su madre, y progresando hacia un enfoque más centrado en su propio mundo interior y sus problemáticas más inmediatas.

Es de destacar el compromiso de la paciente con el espacio terapéutico, así como su genuino deseo de autoconocimiento y superación. Estos aspectos, sumados a las herramientas intelectuales con las que ella cuenta, resultaron fundamentales para alcanzar

el nivel de profundidad en las interpretaciones que se lograron conjuntamente. Sin este involucramiento activo, no habría sido posible explorar y elaborar las complejidades de su mundo interno alcanzadas durante el proceso terapéutico.

Este trabajo me permitió revisar mi propia práctica clínica, lo que facilitó la formulación de nuevas preguntas e hipótesis que en su momento no había considerado. A través de este análisis, se corrobora la riqueza y densidad de los sueños, los cuales ofrecen una fuente inagotable de significados. La posibilidad de volver sobre ellos, una y otra vez, revela nuevos sentidos, lo que refuerza su importancia como herramienta terapéutica en el proceso analítico.

En el final, quiero expresar mi gratitud a la Facultad de Psicología de la UDELAR por promover el pensamiento crítico y facilitar el acceso a un conocimiento libre, comprometido con la conciencia social.

Agradecer especialmente a la consultante por su compromiso para con el espacio y a mi compañera de dupla por haberme enriquecido profesionalmente con sus aportes e intervenciones. También a todos los compañeros que fui cruzando en la carrera, profesores referentes y a mi tutora Mariana Zapata por su supervisión durante la práctica y su tutoría en este trabajo.

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi familia, y en especial a mi pareja, por su constante apoyo y estímulo para seguir adelante. A mi hijo, le agradezco por su comprensión y por aceptar las horas que dediqué a la carrera, sacrificando parte de nuestro tiempo de ocio juntos.

Bibliografía

- Bromberg, P. M. (2013). *Estar en los espacios: Ensayos sobre clínica relacional y psicoanálisis* (M. Rodríguez, Trad.). Ediciones del Campo Freudiano.
- Carillo-Mora, P., y colaboradores. (2013). Neurobiología del sueño y su importancia: antología para el estudiante universitario. *Revista Facultad de Medicina*, 56(4). Recuperado de:
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422013000400002
- Delgado, J. M., & Guilleminault, M. (2014). Sueños y conciencia onírica. En M. A. Morientes (Ed.), *Manual de psicología del sueño* (pp. 243-262). Pirámide.
- Ferenczi, S. (1955). La revisión de "La interpretación de los sueños" (Traducción de la edición original de 1910). En *Obras completas de Sándor Ferenczi* (Vol. 1, pp. 95-102). Paidós. (Trabajo original publicado en 1920).
- Fosshage, J. (1997). The organizing function of dream mentation. *Contemporary Psychoanalysis*, 33 (3), (pp.429-458)
- Freud, S (1991) El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis. En *Trabajo sobre técnicas psicoanalíticas* (Vol. 12). Amorrortu (Trabajo original publicado en 1913).
- Freud, S. (1991) 10ª. Conferencia. El simbolismo en el sueño. En *Conferencias de Introducción al psicoanálisis. Partes I y II. Obras completas.* (Vol 15). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (1991). Inhibición, síntoma y angustia. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 20) Amorrortu (Trabajo original publicado en 1925).
- Freud, S. (1991). La interpretación de los sueños. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 4-5). Amorrortu (Trabajo original publicado en 1900).
- Freud, S. (1991). Más allá del principio de placer. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 18). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).

Freud, S. (1991). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (Trad.), Obras completas (Vol. 22). Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1933).

Hobson, J. A. (1994). El cerebro soñador. México: Fondo de Cultura Económica

Jones, E. (1970). La teoría del simbolismo. En Ensayos de psicoanálisis aplicado (Trad. L. Bixio). Hormé. (Trabajo original publicado en 1916).

Kaës, R. (1997). La transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Amorrortu.

Kohut, H. (1991). La restauración del sí-mismo. Paidós.

Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2004). Diccionario de psicoanálisis (5ª ed.). Paidós.

Mannoni, O. (1970). Freud. El descubrimiento del inconsciente. 1ª ed. GALERNA.

Rojas, M. (2000). Itinerario de un Vínculo: transferencia y transformación. Relato clínico: una familia silenciosa. En I. Berenstein (Comp) Clínica Familiar Psicoanalítica. Paidós

Sassenfeld, J. A. (2020). Notas sobre la concepción de los sueños en el psicoanálisis relacional. Clínica e Investigación Relacional, 14(1), (pp.133-162)

Segal, H. (1991). Sueño, fantasma y arte. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Tirapu-Ustároz, J. (2012). Neuropsicología de los sueños. Revista Neuro. N° 55. (pp.101-110)